



Título del trabajo: EL ABP COMO TÉCNICA DIDÁCTICA EN TOXICOLOGÍA ALIMENTARIA EN VETERINARIA

Id: 40

Tipo de trabajo: Póster

Autor principal: M^a del Prado MÍGUEZ SANTIYÁN

Coautores: Francisco Soler Rodríguez, Marcos Pérez López

Universidad: Universidad de Extremadura

Departamento: Sanidad Animal

Resumen:: Introducir una metodología activa, como el Aprendizaje basado en problemas (ABP), que supone “promover en el alumno la responsabilidad de su propio aprendizaje” y un mayor trabajo personal que el que suelen requerir otros métodos, inicialmente no está exento de cierta incertidumbre ante el grado de aceptación que tendrá en los auténticos protagonistas del cambio, los alumnos. Por ello en 2011 se llevó a cabo una prueba con los últimos cursos del plan de estudios a extinguir de la Licenciatura de Veterinaria, con un Proyecto de Innovación Docente de la Universidad de Extremadura para aplicar en la asignatura optativa de Toxicología Alimentaria. Esta asignatura la pueden elegir los alumnos de 4º/5º año y este curso contó con 20 alumnos matriculados, número bastante adecuado para iniciarnos en esta nueva metodología y que nos llevó a plantearnos un ABP individual en vez de grupal.

En líneas generales, el desarrollo de la actividad consiste en que inicialmente se les plantea el problema sobre el que trabajar: las alertas de alimentos comunicadas al RASFF (Rapid Alert System for Food and Feed) en el último año, solicitándoles que amplíen la información de manera que puedan analizar la evolución en el tiempo de esos tóxicos (si son los mismos, cuales han aparecido de nuevo, si proceden de la UE o de otros Estados, qué aplicación tienen, por qué estaban en el alimento, consecuencias de su presencia, actuaciones emprendidas para evitar y prevenir posibles nuevos casos..., y finalmente se les pide que hagan una reflexión sobre el problema). Todo esto es recogido en un documento que entregan para ser evaluado y posteriormente expuesto en una presentación oral ante todos los alumnos y en la que se evalúa no solo la presentación de cada uno, sino también sus intervenciones, formulando o contestando preguntas o reflexiones en los debates, así como la coevaluación anónima de sus compañeros.

En resumen se puede decir que el ABP es considerado por los estudiantes como una actividad interesante, útil y motivadora, los alumnos intercambian ideas entre ellos sobre cómo abordar la solución al problema planteado; van integrando una metodología propia para la adquisición de conocimiento y aprenden sobre su propio proceso de aprendizaje, pudiendo participar en la evaluación de su propio trabajo. En general dedican una media de 10-12 horas al trabajo personal por cada hora presencial, lo que en función de lo que pueda aportar a la calificación final lo pueden considerar excesivo.